

## La politización y la organización de los estudiantes de secundaria en la ciudad de Sucre 1950-1964

*The politicization and organization of secondary school students in the city of Sucre 1950-1964*

Carmen Liliana Rocha Ustarez

### RESUMEN

La ciudad de Sucre se encuentra al sur de Bolivia y es la capital de dicho país. Fue allí donde se creó la primera universidad en el siglo XVII y la primera escuela Normal de Maestros a inicios del siglo XX, lo que le ha dado a la ciudad un ambiente estudiantil. Debido a esta situación, consideramos la importancia de realizar un estudio sobre la organización y la politización de los estudiantes del nivel secundario y su aporte en los movimientos estudiantiles durante la etapa de la Revolución Nacional. El marco temporal va de 1950 a 1964, desde una etapa pre-revolucionaria hasta el fin de los gobiernos revolucionarios del MNR. Desde un punto de vista teórico, el estudio de los movimientos estudiantiles de secundaria (MES) se enmarca, por un lado, en los estudios sobre la historia de la educación y los procesos de socialización de los y las adolescentes y jóvenes y, por el otro lado, en los estudios de historia social. Desde esta perspectiva, los mismos pueden ser analizados ya sea como un proceso cultural de inserción en una determinada cultura de masas que implica una rebeldía contra una sociedad establecida o, por el contrario, en la conformación de un grupo social, capaz de movilizarse con objetivos sociales y políticos claramente definidos. Por otro lado, los movimientos estudiantiles de secundaria de la ciudad de Sucre tuvieron gran participación en huelgas y marchas, ya sea en apoyo a la universidad o para lograr objetivos a favor de ellos mismos. Desde 1950, la participación política de los alumnos y alumnas de secundaria se fue dando más abiertamente por la acción de diferentes partidos con sus propias ideologías.

*Palabras clave:* Estudiantes, movimientos estudiantiles, politización, Sucre, educación secundaria.

### ABSTRACT

The city of Sucre is located south of Bolivia and it is the capital city of the country. It was there that the first university was created in the seventeenth century, and the first Normal Teachers' School during the early twentieth century. This has given the city a student atmosphere. Due to this situation, we consider the importance of conducting a study on the organization and politicization of secondary school students and their contribution to student movements during the period of the National Revolution. The time frame goes from 1950 to 1964, from a pre-revolutionary period to the end of the MNR's revolutionary governments. From a theoretical point of view, the study of secondary student movements (MES) is framed, on one hand, in studies on the history of education and the socialization processes of adolescents and young people and, on the other hand, in social history studies. From this perspective, they can be analyzed either as a cultural process of insertion in a certain mass culture that implies a rebellion against an established society or, on the contrary, in the creation of a social group, capable of mobilizing with clearly defined social and political objectives. On the other hand, the secondary school student movements in the city of Sucre had great participation in strikes and marches, either in support of the university or to achieve objectives in their own favor. Since 1950, the political participation of secondary school students was more openly given by the action of different parties with their own ideologies.

*Keywords:* Students, student movements, politicization, Sucre, secondary education.

**Carmen Liliana Rocha Ustarez.** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador. Es licenciada en Historia de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca y estudiante de la maestría de Investigación en Historia en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Ecuador (FLACSO). Es investigadora de historia de la educación, historia social del sur de Bolivia durante los siglos XIX y XX. Cuenta con publicaciones en revistas nacionales como *Thumpa*, *Fuentes* y *la Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca*. Ha sido expositora en congresos nacionales e internacionales. Correo electrónico: [lilianarocha23.07@gmail.com](mailto:lilianarocha23.07@gmail.com). ID: <https://orcid.org/0000-0001-7771-718X>.

## Introducción

Los estudios sobre los movimientos estudiantiles de secundaria son pocos en Latinoamérica, porque este tipo de trabajos se han centrado fundamentalmente en los estudios sobre los movimientos estudiantiles universitarios y son pocos los trabajos que expanden su análisis a la educación secundaria. Entre ellos se puede mencionar a Fernández Enguita (1985) con su obra “¿Es tan fiero el león como lo pintan? Reproducción, contradicción, estructura y actividad humana en la educación”; Jean Meyer (2008), “El movimiento estudiantil en América Latina”, y María Larrondo (2013), *Lápices de colores: el movimiento estudiantil de Argentina*.

En Bolivia no existen trabajos sobre los movimientos estudiantiles secundarios. Los trabajos que hay sobre educación no mencionan nada sobre este aspecto. Los autores bolivianos que trabajaron sobre historia de la educación, como Mariano Baptista, María Luisa Talavera, Blithz Lozada y otros, hacen estudios sobre las reformas educativas, el número de estudiantes y los problemas que presentaba la educación en diversos momentos históricos, pero no tratan el tema de los movimientos estudiantiles. Por otro lado, es importante hacer un estudio sobre los movimientos estudiantiles de secundaria en la ciudad de Sucre, porque se trata de una sociedad que gira alrededor de la educación, ya que fue ahí donde se creó la primera universidad del país, la Academia Carolina de práctica forense y la Escuela Normal de Maestros.

En el presente trabajo se analiza la situación de los estudiantes de secundaria como actores sociales, así como su proceso de politización y su organización. Las mismas se manifestaron a través de su participación en marchas de apoyo a la universidad, su relación con la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y la realización de huelgas en reclamo a sus reivindicaciones. Al mismo tiempo se verá también su forma de organización en la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES).

### El proceso de politización de los estudiantes de secundaria

Estudiar este tema es hablar de un proceso lento y que se remite a antes de la Revolución Nacional, como una consecuencia de la Guerra del Chaco (1932-1935) que se dio entre Bolivia y Paraguay. Los periódicos de Sucre, en la etapa de postguerra, hablaban ya sobre la politización de los estudiantes de secundaria, politización relacionada con el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) y el Partido Obrero Revolucionario (POR), dos partidos políticos de influencia comunista con dos vertientes diferentes: el estalinismo y el trotskismo respectivamente. Estas ideologías habían surgido en la Unión Soviética y llegaron a Bolivia en la década de 1930. Desde entonces las mismas fueron adoptadas por parte de la sociedad boliviana, sobre todo entre los y las jóvenes. Su influencia fue creciendo en la década de 1940 y entre los años 1949 y 1950, bajo los gobiernos de la etapa del sexenio,<sup>1</sup> llegaron a tener un peso que llevó a Bolivia primero a una breve guerra civil y luego a una tensión política permanente.

<sup>1</sup> Nombre que se da a los seis años (1946-1952) de gobierno del Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS); gobernaron el país Tomás Monje Gutiérrez, Enrique Hertzog, Mamerto Urriolagoitia y Hugo Ballivián Rojas.

Así, por ejemplo, los problemas sociales que se vivían en ese momento, como la congelación de salarios y el despido de empleados, llevaron al presidente chuquisaqueño del conservador PURS, Mamerto Urriolagoitia, a tomar medidas que provocaron un gran descontento. Entonces los opositores convencieron a los estudiantes y obreros de que entraran en una huelga y se levantaran en una revolución armada. Es así como lo informaba el periódico *Vanguardia*, que tenía una tendencia conservadora y publicaba a favor del gobierno.

...los últimos acontecimientos políticos, que significaron un nuevo amago totalitario contra la vida del pueblo [...] los politiqueros [...] convencieron a los obreros y estudiantes a ir a una huelga y pasar luego a una revolución armada. A los obreros les enseñaron a pedir aumento de jornales y otras mejoras, en tanto que los estudiantes comunistas arrastraban a una fracción del estudiantado [...] son cada vez menos los tristes títeres que desde Moscú manejan los comunistas y desde Argentina los Movimientistas [*Vanguardia*, 1950, 26 de marzo].

La cita muestra que para el periódico *Vanguardia* existía una manipulación de la juventud por parte de partidos de izquierda. Consideraban que los y las estudiantes estaban influidos por los politiqueros y los “títeres”, que seguían las políticas de la URSS o de los movimientistas de Argentina. Al mismo tiempo el periódico señalaba que los caudillos del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) estaban enseñando a los obreros a luchar por mejorar sus condiciones de trabajo y que arrastraban a un sector estudiantil a sus filas.

Al mismo tiempo el periódico resaltaba el hecho de que los estudiantes del Colegio Bolívar de La Paz habían rechazado la huelga. Dicho rechazo se dio porque creían que había sido provocada por los comunistas que habían introducido su ideología en los sindicatos de obreros y en las federaciones de estudiantes de secundaria y de la universidad. El periódico *Vanguardia* vio como un ejemplo para los estudiantes de Sucre el rechazo de la huelga por parte de los estudiantes paceños:

La Federación de Institutos de Enseñanza, los Centros Universitarios, los Centros de Estudiantes de Secundaria, no solo se negaron a declararse en huelga, sino que expulsaron de los cargos directivos [...] por ejemplo, el caso del Centro de Alumnos del Colegio Nacional Bolívar de La Paz, que ha emitido un voto resolutorio repudiando las actividades del Partido Comunista [...] viendo esta enérgica actitud de los estudiantes paceños nos preguntamos ¿dónde está el espíritu de la juventud de Charcas, que hace poco dirigía y daba la pauta a todas las juventudes bolivianas? [...] nuestro estudiantado está enfermo de pirismo, de porismo, de internacionalismo, de materialismo [...] es posible que aun haya estudiantes que no hayan bajado la frente ante ídolos extranjeros [...] el ejemplo dado por sus compañeros del Colegio Bolívar de La Paz es valiente y patriótico y bien vale la pena de ser imitado [*Vanguardia*, 1950, 23 de abril].

Más allá de la posición del periódico, que es muy clara, queda demostrada la politización de los estudiantes de secundaria, ya sea en apoyo a posiciones de izquierda o nacionalistas (PIR, POR o MNR), como los estudiantes de Sucre, o a favor del gobierno,

como los estudiantes de La Paz. Esto significa que, a pesar de no ser aún ciudadanos, los estudiantes (influidos o no) empezaban a tener una voz en la política nacional.

Por otro lado, la idea de que los jóvenes tuvieran una acción en política y, más aún, que participaran con partidos de izquierda o nacionalistas, era rechazada por la Iglesia Católica, puesto que creían que la religión era la única que debía guiar por el buen camino a los estudiantes. Así, *Vanguardia* valoraba que en el Colegio Jaime de Zudáñez se estuviera enseñando la religión católica, y que el director de dicho colegio, señor Godoy, fuera enemigo de las corrientes comunistas y marxistas. Puesto que consideraban que estas doctrinas eran perjudiciales y dañinas para los estudiantes, esta era la opinión del periódico *Vanguardia*:

Con ocasión de la enseñanza de Religión en los Colegios, hemos tenido la oportunidad de apreciar de cerca la conducta del Director del Colegio Zudáñez de esta ciudad [Sucre]. El señor Godoy es un enemigo implacable del comunismo, y el materialismo en general, y se esfuerza por que estas doctrinas malsanas no contaminen a los muchachos del Zudáñez. El Sr. Godoy se da perfecta cuenta que la doctrina católica es la única capaz de educar y formar hombres disciplinados [...] reconoce en ella la gran fuerza educativa, civilizadora y libertadora [...] en el colegio Zudáñez enseñan la Religión Católica [*Vanguardia*, 1950, 23 de abril].

Este rechazo profundo por parte de la Iglesia católica hacía las corrientes políticas comunistas o marxistas fue tomado por los estudiantes, pues se decía que la escuela era un instrumento político y no un “vehículo de integración” (Zalles, 2000, p. 7). Por los cambios que vivieron en Bolivia a mediados del siglo XX, se puede decir que los estudiantes de secundaria estaban entrando e introduciéndose en una conciencia política diferente a la de sus padres.

Al mismo tiempo, la prensa decía que en Sucre los estudiantes del Colegio Junín estaban influidos muy fuertemente con la ideología del comunismo y que por eso en dicho centro educativo se preparaba a los futuros militantes del PIR, y que se “eliminaba” a Dios de las “mentes” de los estudiantes. Así, *Vanguardia* informaba también que este colegio publicaba un periódico titulado *Colegio Azul*, que era utilizado como propaganda para el partido comunista, como se puede ver en la siguiente nota de prensa:

Aquí en Sucre todos sabemos que el Colegio Junín no es más que una incubadora de comunistas. Desde hace algunos años el PIR ha hecho de ese plantel un almáximo, donde prepara a sus futuros militantes. Sabido es que en ese colegio se arranca de los niños y jóvenes la idea de Dios, el amor a la patria boliviana y se les inculca la fe en Stalin y en la Rusia Soviética [...] Ese colegio publica un periódico titulado “Colegio Azul”, que no es más que un órgano de propaganda comunista. Finalmente por ahora es el único con esa tendencia en Sucre. Parece que el PIR no tiene fuerzas para mantener un órgano [...] ya que publicar un periódico cuesta plata [...] es probable que un vivillo haya tenido la de pedir una subvención a la Municipalidad [*Vanguardia*, 1950, 7 de mayo].

La noticia periodística se refería al hecho de que el periódico *Colegio Azul* ya estaba en circulación desde 1949, pero un año después no contaba con suficiente economía

para publicarla. Fue por ello que los editores pidieron una subvención, que fue solicitada mediante un escrito a la municipalidad de Sucre y fue aprobada por la Comisión de Cultura gracias al apoyo de los concejales, que, de acuerdo al periódico, en su mayoría eran comunistas.

La posición del periódico era tan sesgada que, el 25 de junio de 1950, informó sobre la mala conducta que un estudiante del Colegio Junín tuvo con el sacerdote y profesor de religión. El alumno gritó e insultó al profesor con palabras insolentes; le faltó el respeto y se negó a pasar clases, según se decía, por la influencia que había tenido del PIR y del POR. Frente a ello, el periódico insistía en que se despidiera a los maestros que tenían una ideología comunista, porque:

...el peligro que representa para el país, para la sociedad y para las familias el que los comunistas criollos piristas y poristas, ejerzan cargos docentes [...] el muchacho que ha injuriado a un sacerdote en forma ruin, negándose a pasar clases de religión, no es más que un producto de la enseñanza del PIR y del POR [...] de ahí lo más urgente [...] para el país y la sociedad, es expulsar del magisterio a los maestros comunistas y revisar el programa de filosofía o suprimir por completo esa asignatura [*Vanguardia*, 1950, 25 de junio].

Como se puede ver, la opinión pública veía con preocupación el proceso de politización de los estudiantes de secundaria. Más aún porque consideraban que esto se debía a la influencia del PIR o el POR, que era transmitida por los profesores, sobre todo los de filosofía. Para evitar ello, el periódico aconsejaba que se revisara el programa de dicha materia y así eliminarla definitivamente de la malla curricular. Se puede afirmar que esta posición tan cerrada del periódico no era en contra de la politización de los estudiantes en sí, sino que sea por parte de los partidos de izquierda.

Por otro lado, la forma como el MNR buscó politizar a los estudiantes fue diferente. No se conocen datos sobre una posible influencia en el aula, pero sí se sabe que había un trabajo de politización de los jóvenes en otros espacios, porque se conoce que existía un Comando Estudiantil del MNR que estaba dirigido por los universitarios. Este comando estudiantil estaba conformado por estudiantes de la universidad y de colegios secundarios. Así se ve la relación que tenían los estudiantes de secundaria con los universitarios y el apoyo de los jóvenes y señoritas de los colegios a los movimientos universitarios.

## Los estudiantes de secundaria y su relación con el movimiento universitario

La relación de los estudiantes de secundaria con los movimientos universitarios se debía a que los Centros de Educación Secundaria eran parte de la Federación de Estudiantes de Chuquisaca (FECH) y, al mismo tiempo, la FECH estaba afiliada a la Federación Universitaria Boliviana (FUB). Esta era la razón principal por la cual los alumnos de colegios secundarios apoyaban al movimiento universitario en las marchas de protesta. Sin embargo, en 1951 la FECH tuvo cambios estructurales. Por iniciativa del Colegio

Zudáñez se formó la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES), y como primer punto se decidió la desafiliación de la FECH. A esta nueva federación se unieron la Escuela Profesional de Señoritas y el Liceo María Josefa Mujía, y se admitieron colegios particulares.

Por su lado, los estudiantes de la Facultad de Finanzas de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca propusieron la creación de una nueva federación universitaria con el nombre de Federación Universitaria Local (FUL). A esta nueva federación debían pertenecer únicamente los institutos, facultades y escuelas de enseñanza superior o universitaria. La formación de dicha federación fue apoyada por las demás facultades de la Universidad, las cuales se afiliaron a la FUL.

La Federación de Estudiantes de Chuquisaca (FECH), organización afiliada a la Federación Universitaria Boliviana (FUB), que es una entidad fundada sobre principios comunistas, y que, por lo mismo, ha sido excomulgada por la Iglesia Católica, sufre al presente una grave crisis [...] a iniciativa del Colegio Zudáñez, se está formando una Federación de Estudiantes de Secundaria, como primer paso conducente a este fin se ha desafiliado de la FECH el citado Colegio, la Escuela Profesional de Señoritas y el Liceo María Josefa Mujía. Es obvio que el Colegio Junín en breve seguirá este ejemplo [...] De otro modo la Facultad de Finanzas a su vez se ha desafiliado de la FECH y propone una nueva organización con el nombre de Federación Universitaria Local, en la que solo serían admitidos los institutos, facultades o escuela de enseñanza superior o universitarias [...] también es obvio reconocer que en la nueva Federación de Estudiantes de Secundaria serán admitidos los Colegios Particulares [*Vanguardia*, 1951, II de marzo].

Al analizar el problema anterior se percibe claramente que los intentos por dividir al movimiento universitario y estudiantil estaban manejados por el gobierno del sexenio en contra de la anterior organización, que era catalogada por el periódico *Vanguardia* como comunista y reprobada por la Iglesia. A pesar de ello, esta separación de los estudiantes de secundaria con los jóvenes universitarios no afectó la relación. El apoyo a los movimientos universitarios seguía siendo el mismo por parte de los colegios de secundaria. La relación que tenían no se daba solo con los colegios de varones, sino también con los liceos de señoritas. Los estudiantes de secundaria siguieron apoyando en sus marchas de protesta a los universitarios.

Las marchas son aglomeraciones de personas que salen a las calles a protestar y pedir solución a sus reclamos, pueden ser pacíficas o violentas, y se unen tanto hombres como mujeres. Una de las causas para que los estudiantes de secundaria salieran en marchas a las calles fue que apoyaban el pedido de la autonomía universitaria. Se dice que las mujeres encabezaban las protestas y que ellas eran más valientes, así relata Rosario Terán:

...fuimos a hacer una marcha, creo que era por la autonomía universitaria, nos hicieron llevar piedras, teníamos que tirarles con las piedras a los policías, nos metíamos no más diciendo que éramos mujeres, harto habíamos llevado en nuestros bolsos. Eso es lo único que me acuerdo, porque yo digo antes éramos más valientes las mujeres [Terán, 2015].

La relación que tenían los estudiantes de secundaria no se limitaba a la universidad sino también a la Escuela Normal de Maestros, pues dicha escuela era parte de la FUL y ellos intervenían con los Centros de Educación Secundaria. Todas estas instituciones tenían que apoyarse en sus reivindicaciones saliendo en marchas, puesto que en un futuro los jóvenes y señoritas de secundaria iban a ser parte de las instituciones superiores. Así lo recuerda Felipe Mendoza, que participó en una marcha por la autonomía universitaria. Cuenta que los estudiantes de la Escuela Normal de Maestros fueron a su colegio y los llevaron en grupos para ir como apoyo. También dice que en otra marcha que fue muy violenta asaltaron la radio Libertad del MNR y los policías disparaban a los estudiantes, y él vio cómo a dos de sus compañeros “les llegó la bala” y cayeron heridos al suelo.

Fui a una marcha para defender la autonomía universitaria no me acuerdo fechas pero ha sido alrededor del 54, 55 nos llevaron en grupos, del colegio nos sacaron. Los de la normal vinieron y nos llevaron en grupos y delante de mí se produjo una balacera, cayeron dos de mis amigos. Y vimos como volteaban y sacaban la radio libertad que entonces era del M.N.R. y como volaban los discos de vinilo encima de nosotros, las mesas, los aparatos era un asalto al M.N.R., pero el M.N.R. tenía bien pertrechada sobre las ventanas de la Facultad de Derecho una ametralladora pesada, bien colocada y disparaba a los estudiantes, fue una batalla fuerte, fue la batalla más fuerte que yo he presenciado personalmente yo tenía entre 14 y 15 años [Mendoza, 2015].

Para 1954 y 1955 las marchas en las que participaban los estudiantes de secundaria y los de la universidad eran por la autonomía universitaria. Años más tarde, para 1964, realizaron marchas en contra del contexto político en el que se estaba viviendo. En el nuevo contexto político de crisis de la Revolución Nacional, jóvenes y señoritas tanto de secundaria como de la universidad se unieron en apoyo y defensa al presidente de la República de entonces, que era Víctor Paz Estenssoro, del MNR. Sobre esta época Juan Sánchez relata que en 1964, cuando era estudiante de secundaria, salieron a las calles a protestar en contra de René Barrientos, quien con un golpe de Estado había tomado el poder y derrocado a Víctor Paz Estenssoro. Recuerda que en esa oportunidad agarraron a un policía y lo desvistieron. Esta anécdota nos muestra que las marchas en esa época eran violentas y los estudiantes de secundaria se unían en una sola protesta con trabajadores, obreros y universitarios.

Bastante correteábamos, bastante las calles entonces contra el gobierno, contra la insurgencia de René Barrientos de entonces que derrocó a Paz Estenssoro, en alguna medida también nos metían a la cabeza a los estudiantes el accionar político, entonces teníamos que hacer fuerza apoyando a la clase trabajadora en forma general. Violentas marchas realizábamos, correteábamos hasta a policías, me acuerdo una especie de anécdota por ejemplo, agarramos en el tumulto de la gente a un policía que pasaba demasiado verdugo contra los estudiantes y contra la clase trabajadora quienes junto con los estudiantes le agarramos y le desvestimos al policía [Sánchez, 2015].

El 4 de noviembre de 1964 se dio el golpe de Estado de René Barrientos. En estos conflictos políticos que vivió Bolivia los estudiantes de secundaria tuvieron una parti-

cipación activa en las protestas. Luego del triunfo de Barrientos, el 8 de noviembre, el Comité de Emergencia de Estudiantes de Secundaria decretó paro de labores en contra del nuevo gobierno, repudiando su política. Es de esta manera que los jóvenes y señoritas tenían cada vez más participación política en los conflictos del país. El periódico *El Siglo* informaba así:

El Comité de Emergencia de la Federación de Estudiantes de Secundaria, ha hecho conocer a todos los estudiantes del ciclo medio, que como consecuencia de los últimos acontecimientos ocurridos en toda la República, ha decretado suspensión de labores hasta el 10 del presente mes. En tal circunstancia también se han suspendido los exámenes finales que debían realizarse en el lapso de esos días [*El Siglo*, 1964, 8 de noviembre].

Aquí se puede ver cómo el MNR tuvo mucho apoyo no solo de obreros y trabajadores, sino también de los estudiantes de secundaria y de la universidad. Con esto se puede decir que el pensamiento político de dicho partido influyó también en los Centros Educativos de Secundaria. Muy posiblemente el apoyo de los estudiantes de secundaria al MNR tuvo su explicación en la Ley de la Educación de 1955 que amplió la cobertura de la educación secundaria en todos los grupos sociales.

## Conclusiones

Los movimientos estudiantiles de secundaria de la ciudad de Sucre tuvieron participación en huelgas y marchas de protesta, ya sea en apoyo a la universidad o para lograr objetivos propios a favor de ellos mismos y su educación. A partir de 1950 la participación política de los alumnos y alumnas de secundaria se fue dando más abiertamente, influida por los partidos políticos con sus propias ideologías. Los partidos de izquierda fueron los que entraron con mayor fuerza a los colegios secundarios, ya fuera por medio de algunos profesores o de representantes universitarios.

Esto influyó para que los estudiantes formaran sus federaciones y centros estudiantiles, los cuales tenían la misión de velar por las necesidades de sus compañeros y su educación. Los pedidos que tenían los jóvenes y señoritas eran muy claros: tener una mejor calidad en su enseñanza, por lo que pedían, por ejemplo, mejoras en la infraestructura y material didáctico; pero al mismo tiempo su participación tenía también un trasfondo político, como cuando marchaban apoyando el movimiento universitario a favor de la autonomía. Los estudiantes realizaron marchas y huelgas que en varias oportunidades fueron apoyados por los profesores e incluso por padres de familia; la participación era tanto de los varones como de las señoritas. Estos movimientos, sin embargo, no eran espontáneos sino que eran concertados anteriormente en reuniones con los alumnos de varios de los centros educativos afectados, en las que se ponían de acuerdo con todos los compañeros y compañeras. De esta manera, la participación de los jóvenes de secundaria en marchas se transformó en un espacio de formación política de jóvenes de 13 a 18 años, lo que llevaría a varios de ellos a participar posteriormente en la vida política del país.

## Referencias

- El Siglo* (1964, 8 de noviembre). Sucre, Bolivia.
- Fernández, M. (1985). ¿Es tan fiero el león como lo pintan? Reproducción, contradicción, estructura y actividad humana en la educación. *Revista Educación y Sociedad*, (4), 5-32.
- La Capital* (1963). Sucre, Bolivia.
- La Capital* (1964). Sucre, Bolivia.
- Larrondo, M. (2013). *Lápices de colores: el movimiento estudiantil de Argentina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lozada, B. (2006). *La transformación de la educación secundaria en Bolivia*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.
- Mendoza, F. (2015, 16 de junio). Entrevista personal. Sucre, Bolivia.
- Meyer, J. (2008). El movimiento estudiantil en América Latina. *Revista Sociológica*, (28), 179-195. DOI: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v23n68/v23n68a7.pdf>.
- Renovación (1960). Sucre, Bolivia.
- Sánchez, J. (2015, 15 de junio). Entrevista personal. Sucre, Bolivia.
- Terán, R. (2015, 9 de junio). Entrevista personal. Sucre, Bolivia.
- Vanguardia* (1950, 26 de marzo). Sucre, Bolivia.
- Vanguardia* (1950, 23 de abril). Sucre, Bolivia.
- Vanguardia* (1950, 7 de mayo). Sucre, Bolivia.
- Vanguardia* (1950, 25 de junio). Sucre, Bolivia.
- Vanguardia* (1951, 11 de marzo). Sucre, Bolivia.
- Zalles, A. (2000). Educación y movilidad social en la sociedad rural boliviana. *Revista Nueva Sociedad*, (165), 134-147.

### Cómo citar este artículo:

Carmen Liliana Rocha Ustarez, C. L. (2019). La politización y la organización de los estudiantes de secundaria en la ciudad de Sucre 1950-1964. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 1(2), 191-199. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v1i2.276>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.